

Mariposas que cuentan **Cuentos**



Una mirada de la relación nutricional en familias conformadas por personas poliamorosas



Mariposas que cuentan cuentos: Una mirada de la relación nutricional en familias conformadas por personas poliamorosas

Compilación

Jessica Paola Cifuentes Rodríguez

Autores

Jessica Paola Cifuentes Rodríguez

Diana María Cardozo Tamayo

Yudi Lizeth Manchego Diaz

Johanna Milena Ángel Preciado

Coautores

Manuel Bermúdez Alejandro Rodríguez

Víctor Hugo Prada

Diego Andrés Betancourt Suárez

Julieth Sánchez Poveda

Primera edición:

Bogotá, D.C; septiembre de 2022

ISBN: 978-958-8486-49-9 (electrónico)

Impresión y elaboración en Colombia

Printed and made in Colombia

Johanna Alexandra Trejos Ballesteros

Líder Editorial /Correctora de estilo

Jeferson Camilo Hernández Galeano

Angela Sofia Santana Ramos

Diseño Editorial/Diagramación



Sello editorial Unimonserrate

Fundación Universitaria Monserrate -Unimonserrate- Biblioteca Diego Castro Quiroga
Catalogación en la publicación

Cifuentes Rodríguez, Jessica Paola.

Mariposas que cuentan cuentos: Una mirada de la relación nutricional en familias conformadas por personas poliamorosas/ Jessica Paola Cifuentes Rodríguez, Diana María Cardozo Tamayo, Yudi Lizeth Manchego Diaz, Johanna Milena Ángel Preciado, Manuel Bermúdez Alejandro Rodríguez, Víctor Hugo Prada, Diego Andrés Betancourt Suárez, Julieth Sánchez Poveda. – Primera edición. – Bogotá: Editorial Fundación Universitaria Monserrate -Unimonserrate, 2022.

Veintiocho páginas finales páginas ; 21 cm x 29,7 cm
Incluye referencias bibliográficas

ISBN: 978-958-8486-49-9 (electrónico)

1. Psicología sexual y psicología de los sexos. 2. – JMF – Psicología de la familia. 3. Enseñanza universitaria o superior. I. Fundación Universitaria Monserrate.

CDD 306.84 C559m



Excelentísimo Monseñor Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá

Monseñor Ricardo Alonso Pulido Aguilar
Rector

Pbro. Hugo Orlando Martínez Aldana
Vicerrector Académico

Pbro. Carlos Iván Martínez Urrea
Vicerrector Administrativo y Financiero

Pbro. Marcos Alexander Quintero Riveros,
Vicerrector de Pastoral y Bienestar Universitario

Herney Moreno Velandia
Secretario General

Karel Garzón Miguez
Directora de Planeación y Aseguramiento de la Calidad

Luz Patricia Orbegozo Jiménez
Directora de Docencia y Currículo

Pbro. Hugo Orlando Martínez Aldana
Director de Investigación (e)

Karel Garzón Miguez
Directora Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Farash Valeria Contreras Rodríguez
Directora de Proyección Social

Miguel Antonio Acosta Jiménez
Director de Campus Zonas Francas

Viviana Alexandra Colmenares Moreno
Directora Servicios de Apoyo Académico

Camilo Andrés Garavito Ospina
Director de Unidad de Innovación y Desarrollo Tecnológico

Ana Silvia Parada Puentes
Directora de Gestión Humana y Organizacional

Luisa Fernanda Carranza Carranza
Coordinador Community Manager

Jeferson Camilo Hernández Galeano
Coordinador Comunicación Organizacional

Camilo Andrés Garavito Ospina
Director Gestión de Proyectos

Johanna Alexandra Trejos Ballesteros
Líder Editorial Universitaria

Monseñor Ricardo Alonso Pulido Aguilar
Decano, Instituto de Estudios en Familia (e)

Yolima Amado Sánchez
Directora Maestría Familia Educación y Desarrollo

Yolima Amado Sánchez
Directora Especialización en Educación y Orientación Familiar

Adriana Marcela Galeano Amaya
Coordinadora de Investigación, Instituto de Estudios en Familia

Monseñor Ricardo Alonso Pulido Aguilar
Decano, Escuela de Educación (e)

Nuvia Marcela Barrera Aldana
Directora de Licenciatura en Educación Infantil

Martha Liliana Rodríguez Vivas
Directora de Licenciatura en Educación Básica Primaria

Lizette Antonia Mendoza Huertas
Directora de Licenciatura en Educación Bilingüe

Adney Satty Ramírez Rincón
Directora de Maestría en Educación desde y para las diversidades

Mary Luz Acero
Coordinadora de Investigación, Escuela de Educación

Pbro. Rubén Darío Hernández Perdomo
Decano, Escuela de Ciencias Humanas y Sociales

Camilo Andrés Barrera Alvarado
Director de Trabajo Social

Pbro. Luis Fidel Suárez Puerto
Director de Teología

Eder Hernán Ortiz Castillo
Coordinador de Investigación, Escuela de Ciencias Sociales y Humanas



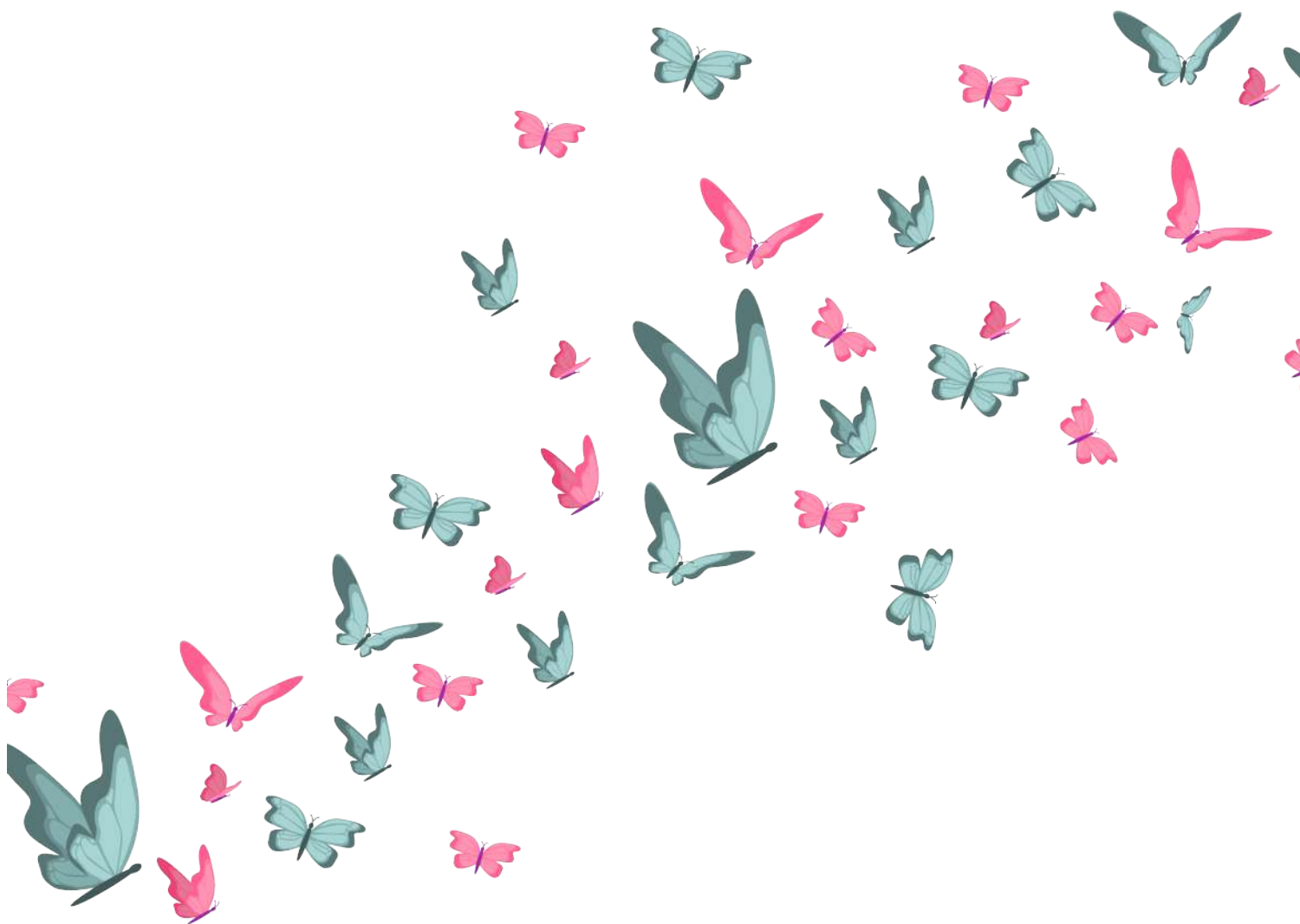


Todos los derechos son reservados. Esta obra no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, sin el permiso previo escrito de la Fundación Universitaria Monserrate.

La responsabilidad de las afirmaciones, ideas u opiniones declaradas en este documento son exclusivamente de competencia de sus autores y no comprometen las perspectivas y el pensamiento oficial de la Fundación Universitaria, salvo en aquellos casos en que se expresamente así se indique.

Fundación Universitaria Monserrate
www.unimonserrate.edu.co





Mariposas que cuentan cuentos

AUTORES

Jessica Paola Cifuentes Rodríguez

Diana María Cardozo Tamayo

Yudi Lizeth Manchego Díaz

Johanna Milena Ángel Preciado

COAUTORES

Manuel Bermúdez Alejandro Rodríguez

Víctor Hugo Prada

Diego Andrés Betancourt Suárez

Julieth Sánchez Poveda

COMPILACION

Jessica Paola Cifuentes Rodríguez



Introducción

ORUGA, PUPA Y MARIPOSA

Mariposas y transformación, dos conceptos estrechamente ligados, uno natural, salvaje, misterioso y hermoso, otro que parece utópico, pero que es real y se puede vivir, sentir e incluso padecer, eso represento yo. Quiero compartir un conocimiento que he obtenido durante mi experiencia. Estuve un tiempo entre las hojas y las flores, allí me nombraron oruga, me alimenté e incluso mude de piel, casi cinco veces, utilice aquella última para tejer una forma de malla, quede boca abajo suspendida sobre una rama y así me convertí en una pupa.

Todo parecía oscuridad, recuerdo sentir casi que levitaba, quizás era él, el hecho de estar suspendida, de cierto modo sujeta. A mi alrededor había una especie de endurecimiento abstracto que no logré describir, la piel me generaba incomodidad.

Por alguna extraña razón, he mutado en una especie de animal, es decir, siempre tuve la creencia de que al morir volvería a renacer, en efecto está sucediendo, no sé de qué forma, pero ocurre. Sin embargo, tengo un grado de conciencia al pasar de una vida a la otra, aunque no tengo claridad.

Mis tejidos se están reorganizando, disolviéndose, modificándose, glándulas serigenas a glándulas salivares, piezas bucales en trompa, mis patas están creciendo, ¡soy una pupa!, me cuesta creerlo, no sé si duermo, o estoy en quietud, y aunque parezca estable solo me estoy adaptando a los cambios de mi cuerpo, internos y externos.

No sé si alguna vez han pasado por situaciones de crisis, estrés o tensión; hay momentos de la vida en que nuestro mundo se sacude, te derrumbas, parece que todo lo construido se desvaneciera, y puedes ahogarte o ser resiliente y adaptarte al cambio.

Mi nombre es Cithaerias Pireta Aurora, vivo en Mocoa, Putumayo; he atravesado por una transición, un cambio en mi ciclo de vida, he cruzado por la oscuridad, la ansiedad y el dolor. Justo cuando creí que era mi último momento, el más traumático, empecé a luchar, buscando romper aquello que me incomodaba, mi corazón latía con mayor fuerza, sentía como la sangre bombeaba mi cuerpo y mis alas; eclosión, creo que así lo describen los entomólogos, entonces conseguí romper el caparazón y completar mi transformación hasta ser libre.

Mis alas casi transparentes representan la estructura de mi espíritu, una inquietud extraña por el conocimiento y aquello que parece nuevo, diferente o quizás diverso, no soy el primer animal gusoso de la investigación. Sin querer escuché una conversación de unas chicas que discutían sobre la familia, los cambios en el tiempo y las formas de concebir y construir esta organización.

En cierto modo me aclimaté con aquello que dialogaban, pues yo soy la analogía perfecta de cambios en el tiempo, ellas hablaban de Engels quien menciona que “la familia es un elemento activo que nunca permanece estacionado, sino que se transforma a medida que la sociedad evoluciona de una forma de organización a otra” (Valdés Cuervo et al. 2). Esto solo me generó más cuestionamientos.

No se pregunte el ¿cómo?, ¿por qué? ¿de qué forma?, es lo de menor importancia, pero esta Cithaerias, hizo un acuerdo con esas chicas, se unió a un proyecto de orientación familiar del Instituto de Estudios en Familia de la Fundación Universitaria Monserrate, ellas querían comprender las relaciones afectivas en familias conformadas por personas poliamorosas desde la nutrición relacional.

¡Que términos más raros!. Elizabeth Sheff, socióloga realizó un estudio acerca de familias poliamorosas y su descendencia durante 15 años, en uno de sus libros comenta que “El poliamor es una de las formas de no monogamia consensuada...El poliamor destaca la conexión emocional en una relación romántica de más de dos personas, quienes saben de la existencia de las otras (e incluso pueden gustarse entre sí)”. (Sheff, 2019)

Por otro lado, se encuentra la nutrición relacional que describe los tres componentes del amor: el sentir, el pensar y el hacer amoroso, relacionado este último como la conciencia de ser complejamente amado “La nutrición relacional es equivalente al amor complejo siendo este un fenómeno que abarca un pensamiento donde convergen amor, sentimiento y acción”. (Linares, 2012)

En fin, mi idea no es aburrirlos con tanto concepto, es más bien relatar lo mágico y particular que encontré al unirme al grupo que desarrolló dicho proyecto. Sé que parte de este fue investigar y que allí encontraron dos familias conformadas por personas poliamorosas, una ubicada en Medellín, compuesta por tres hombres y otra en la ciudad de Bogotá conformada por una pareja con hijos quienes están en el proceso de incluir otras personas. Posterior a eso, me uní a su sueño: visibilizar la nutrición relacional en los componentes del pensar, sentir y hacer amoroso en dos familias conformadas por personas poliamorosas, que aporten al intercambio de saberes y al quehacer de los profesionales que atienden familias.

En ese orden de ideas les voy a exponer quienes son cada uno de los que componen las dos familias, como se ven, se sienten y perciben el amor de los otros. Lo importante aquí es la voz, pues son las familias quienes se conectan a partir del relato para permitir que los conozcan y co-construir las líneas siguientes.

*Familia de la cabeza a los pies, organización,
funciones, roles y tarea.,
Particular, única y singular,
mi familia, le llamo yo.*

*Entre conflictos y vicisitudes, siempre está,
aunque la niegue o la reproche, hace parte de
mí.
pasado, presente y futuro, es la familia el vínculo
afectivo agreste que impacta a todo ser.*



The background features a dark blue-grey color with a pattern of small, stylized butterflies in shades of pink, purple, and light blue. A large, white, curved shape, resembling a stylized letter 'C' or a partial circle, is positioned on the left side of the page. The text is centered on the right side of the page.

Capítulo I

Manuel presenta a todos los integrantes de su familia

EL NEGRITO: CALMA Y CLASE FRENTE A LA FAMILIA Y LA VIDA

Manuel relata sobre Alejo

Dejándome entrever que lo nuestro era en serio, se apareció antes de la medianoche, con ese toque elegante que lo caracteriza. Una botella de vino espumoso entre las manos se destacaba entre las rondas comunes de aguardiente que circulaban por la vecindad alborotada. A sus escasos 18 años, me estaba dejando claro que yo, sería su familia, por sobre cualquier circunstancia. Incluso, la de dejar a su amada parentela en plena fiesta de ese año nuevo atípico en el que los indicadores nos avizoraban el cambio de siglo.

Ya poco menos de un año después, y de un apasionado noviazgo, a su estilo, los medios lo harían sentencia de buen augurio, cuando el 4 de noviembre del 2000, justo al siguiente día de nuestro matrimonio, apreció la foto de un apasionado beso, en la portada de El Espectador, en media página a cuatro columnas escandalizando la vida del país. Decía: “nos vamos a querer toda la vida”.

Alejo, solo se siente en los silencios de nuestros espacios de vida, cuando a lo lejos sus risas dan cuenta de que está viendo los Simpson o cuando al caer la tarde, su guitarra y sus melodías de amor en inglés y español recorren los espacios. El resto son sus silencios. Aun, cuando en medio de mis jornadas frente al pc, el aroma del café me da cuenta de lo pendiente que a lo largo de estos años él ha estado de mí.

Es el equilibrio y el silencio que ama y protege. El beso tierno. Y logra, lo ha

hecho a lo largo de nuestros más de 20 años juntos, el maravilloso efecto de que a su lado uno se sienta grande, elegante y con clase. Al realizar un viaje a cualquier lugar del mundo, como cuando al acomodar mis ropas para que combinen, haciendo menos evidente mi daltonismo heredado. Aún en los momentos más críticos de nuestras economías, Alejo sabe preparar, combinar, servir y hacer ver suntuoso el plato más sencillo, hasta con un huevo, que para un obsesionado con la carne, no es comida.

Nuestra familia poliamorosa tiene en la calma y la capacidad de consentir de Alejandro, todo el potencial de equilibrio que nos ha mantenido firmes y avanzando en nuestro día a día. Además, la magia de hacernos sentir orgullosos de contar con su presencia para los momentos en que la socialización externa requiere otro nivel de conversación es fenomenal, quizá por eso, tenemos que escuchar a cuanta mujer se cruza por nuestros caminos, decirnos que se lo dejemos, que él es un negro muy sensual.

Su otra pasión es la danza, y digna de su estilo es la corporación dancística donde desarrolla su potencial de cuerpo y administrativo. Folclor con toque de ballet, que le viene muy bien. No le gusta lo simple. Y se ha convertido también, en una extensión de nuestro poliamor. La gran familia que acompañamos en las presentaciones, al menos las locales, para encontrarnos con esa parentela extendida de sus bailarines y bailarinas.

Una familia más, pero especial, al lado del resto de familias. Alejandro, tiene la mirada calma y acariciadora de su abuela Inés, la primera persona que nos acogió sin miedos ni prejuicios cuando nos atrevimos como familia y como familia poliamorosa, aun siendo una persona en extremo religiosa y de misa diaria. De hecho, sus memorias aún nos fortalecen en esa relación de parientes, pero también cuando en la danza de Alejo en su honor “piel corre vuela”, recorre las manos y sentimientos de nacionales y extranjeros, en una foto, para recordarnos que esa piel de negrito que alberga tanta dulzura es en mucho, su gran legado.



UN PRÍNCIPE DE PANTALONETA AZUL

Manuel describe el adiós de Alex

El aletear de sus alas de gran envergadura, distrajo nuestros pensamientos al mismo tiempo que el grito de Alejo. ¡Es la mariposa azul! El ritual de soltar sus cenizas, aún calidades, sobre las aguas del río el pescado, en Valdivia estaba por terminar, justo en la hora en que la semana santa de los cristianos se encamina hacia sus ceremonias más significativas, en jueves santo. No entendíamos muy bien el alboroto. Pero en segundos, se constituirá en el suceso más significativo para sus memorias de vida.

Y es que la noche antes de morir, una de esas amigas especiales, que como a las vecindades, Alex tenía la habilidad de encantar, era el socializador de la familia, le había susurrado al oído que era necesario soltar su cuerpo agobiado y cansado por el cáncer agresivo de esos tres últimos meses, y se permitiera convertirse en una libre y hermosa mariposa azul.

Si bien, no soy de príncipes azules, de seres idealizados, mientras los escuchaba, la idea de una mariposa azul surcando nuestras soledades y viudeces, me parecía no menos que consoladora. Y efectivamente, a partir de ese instante, la mariposa azul empezó a aparecernos de muchas maneras. Como la portada del libro sobre duelos, regalo de otra amiga o como pintura espontánea de aquel cuadro que nos hiciera llegar alguien que apenas nos conocía, y, sobre todo, cada vez que nuestros ánimos decaían por sus ausencias.

Mis escepticismos de hombre racional, en últimas no se veían tan socavados. Pues si algo caracterizó los diez años de vida juntos, fue su amor por los jardines y sus ecosistemas, nosotros, incluso como familia fuimos quizá su más grande y próspero jardín. Nos había enamorado con una mirada serena y su capacidad de acercarse lento para acariciar y consentir.

Porque no entender que podría seguirle viendo en esas mariposas azules que se posaban por cada rincón de la casa y sus jardines hoy huérfanos. Esneyder, ¿cómo estas?, siempre estaba ahí cuando más lo requeríamos, cuando más lo requería. Con una cercanía sutil y amorosa. Y como las mariposas, con los mismos ojos calmos que nos miraba, solía encontrarse plantas abandonadas en el camino, para repetir una y mil veces, que la vida se las ponía ahí para ser rescatadas y adoptadas. Fue así, como nuestro entorno de habitar la familia, se fue llenando de muchas flores vivas de mil colores. Creo que esos mismos ojos también nos habían encontrado para podarnos y revitalizarnos en nuestro amor de familia hacia el poliamor.

Ahora, sin su cuerpo revoloteando por la casa, y justo después de desviar mi mirada, desde la ventana hacia el jardín, para revisar algunas fotos del álbum familiar, lo encontré ahí. El ciclo de ese mito apenas comenzaba. Alex Esneyder, extendía sus brazos como alas, al final de una de nuestras tantas caminadas, en lo alto del cerro testigo el picacho, en la ciudad de Medellín.

Ahí estaba. Para siempre, como un sello contra el pálido cielo contrastado de verde. Era real. Mi príncipe, nuestro príncipe de pantaloneta azul.

EL ARTISTA QUE ME POTENCIÓ LA ESCENA PÚBLICA DESDE LO ÍNTIMO TRANSGRESOR

Manuel narra sobre Víctor

En medio de los aplausos del público, el director entra y me da un beso apasionado en la boca. Deja claro, que su propósito de lo íntimo transgresor desde el arte va más allá de las teorías psicoanalíticas. Ya era un hombre público y transgresor desde siempre, pero de su mano, fue mi impulso por atreverme a las tablas. Nos encontramos y nos atrevimos desde el conversar. Ha sido la escucha activa para mis hablantes, que, si bien iniciaron recién los 4 años, ahora con él se han potenciado. Y eso, ha sido Víctor Hugo en nuestra relación poliamorosa. Sobre todo, conmigo. Mis acciones cotidianas y conversaciones han venido tomando forma en medio de sus estudios de teatro e investigación psicoanalítica, hacia estudios con soporte y peso teórico.

Diálogos cotidianos y eternos, entre caminadas y compañías, donde nació y se profundizó su método de creación experiencial teatral desde lo íntimo transgresor. Y también ahí, tomó forma Politriarte, la corporación de una familia de artistas. Poli, varios, Tri, por nosotros tres y Arte por su esencia. Por su pasión profesional.

Su palabra clave es atreverse, como cuando se decidió a transitar, apenas cumplidos los 18, en nuestra familia poliamorosa como el cuarto en llegar a la gallada. Y vencer, no solo los sustos de su parentela y amistades, sino los celos de nuestro entorno en una familia de tres con larga trayectoria de fortalezas y estabildades. Pero muy pronto asumió su propia voz. La del maestro en arte dramático en formación, para permitirnos ser su más concreto laboratorio de escenas transgresoras de familia en lo público. Y de proyectar ese accionar, las vecindades que han participado con él, en varias puestas en escena, en tardes de compartir sabores y performances, uno de estos desde los balcones cuando la pandemia nos tenía en plena cuarentena.

Dirige y se dirige. Es su propio protagonista en una obra homenaje de amor y presencias a Alex, Esneyder "La paradoja del sentir" en que, como en un acto de espiritismo actoral, la ropa y la voz de nuestro amado cobran vida y presencia entre los públicos, incluso de países como Cuba y República dominicana.

Y con esa misma fuerza creativa, acompañó a Alejo con su "piel corre vuela" y a mí, me renovó, con un personaje de performance que él mismo encarna, "elle", la charla de muchos años de existencia "Eso de Ser Marica" Llamar a las cosas por su nombre.

Y más recientemente, me condujo por el camino de la actuación con el monólogo, "El Coso con el que Acosó" Con vikhugo, vichugo, es la carcajada, la risotada amplia, en medio de los chistes flojos.

Pero es la familia como una constante escena de teatro, que se sobrepone, gracias a sus obsesiones y búsquedas emprendedoras, ante todas las posibles adversidades o momentos de dureza. Su lenguaje es el teatro, y todo nuestro relacionamiento ha pasado por allí. Precisamente se atrevió a pedirnos matrimonio, frente al público, en medio de una obra. Y luego a hacer realidad su propósito con la firma del documento que nos potenció ante la opinión pública como la triega de Medellín, primera familia poliamorosa en casarse en el mundo ante notario.

Y no solo es el beso espontáneo del director en las tablas. Su performatividad constante y sin miedo a las feminidades. Le permite igual, el beso transgresor, cuando irrumpe en mi aula de clase universitaria para llevarme a lo otro que nos apasiona. Un buen café.

PENSAR AMOROSO

Reconocer y valorar al ser, juicios, valores, pensamientos, sentir sin miedo al rechazo,
percibir al otro como un ser humano real.

Estimar, apreciar, significar, aceptar la individualidad, la singularidad.
Sentir en comunión y construir familias verdaderas, desmitificando la funcionalidad en el amor
complejo.

The background features a dark blue-grey area with a pattern of small, colorful butterflies in shades of pink, red, and light blue. A large, white, curved shape, resembling a stylized letter 'C' or a partial circle, frames the text on the left and bottom. A white curved line also extends from the top right towards the center.

Capítulo II

**Alejandro presenta
a Manuel y Víctor**

MANUEL

Para mí nunca fue fácil que alguien me cuidara o quisiera protegerme, se supone que eso lo haría yo, o que por mi forma de ser, independiente y autónomo no necesitaba quien estuviese pendiente de mí. Pero en los momentos de mi vida en que más lo necesité, estuvo ahí, con su abrazo inesperado o su comentario sarcástico tratando de suavizar las distintas situaciones por las que como familia atravesamos. Me conquistó su inteligencia y su manera de ver el mundo; el desparpajo y falta de filtros hizo que después de pocas conversaciones ya estuviésemos perdidamente enamorados. Un enamora-miento sin meloserias y sin melcochas, un enamoramiento tierno y bonito, parece que llevara miles de años. Como si la vida lo hubiera preparado para mí y se hubiese movido todo para que llegáramos en el momento que tenía que ser.

Hablar siempre ha sido su habilidad; al punto de lograr silenciar a quien está a su lado, siempre me encanta escucharlo, perderme en sus historias, qué parecen ser de mil vidas, pero son suyas; solo de él. Historias de barrios que ya no existen y de una ciudad que se siente extraña. Historias de cuerdas, calles y callejones cargadas de sexo, lujuria, violencia y de un espacio que pareciera lejano, sin embargo, él tiene la habilidad de traer a mi presente.

Esas historias ya parecen más de tanto escucharlas, aunque sé que ya hago parte de ellas y que en muchas soy el protagonista; ya no como un niño perdido que llegó a sus brazos tratando de ser muy fuerte y que él, con su habilidad de las palabras, me encontró, me abrazó y me amó.

Nunca fuimos de historias color rosa, solo de historias; de muchas de ellas. Y entre esas historias nuestras formas de ser. Entender que nuestros temperamentos eran completamente difíciles y que entre nosotros los hicimos mucho más complejos. No obstante, en las discusiones aprendí del silencio y de la necesidad de no incrementar la tensión desde mi ego, entendí la necesidad de mantener y hacer respetar mis posturas y lograr debatirlas desde la conversación y un tinto. Ese tinto que a través de los años se ha convertido en una taza interminable y que con el paso del tiempo se ha mantenido caliente.

Un tinto, así empezó todo, un tinto para conocernos, un tinto para hablar, un tinto para después del sexo, un tinto de buenos días y de buenas noches, un tinto servido con todo el amor, en las discusiones más fuertes y en los momentos más tristes. Un tinto hasta el último día. Un tinto hasta el final de mis días.

VICTOR

Nunca entendí cómo llegó o, mejor dicho, cómo se instaló en nuestras vidas casi sin darnos cuenta. Fue como que necesitará que llegará para entregarle lo que más amaba, como que tenía que ser él. Un niño, solo tenía 18 años, y no lograba comprender cómo alguien tan joven tuvo la habilidad de ganarnos como lo hizo.

Lo conocimos por casualidad, únicamente queríamos sexo con él, y aun así se quedó. Estaba solo, no solo desde el corazón si no en su entorno; su núcleo familiar no estaba cerca y pese a ello no parecía indefenso.

Fue increíble oírlo, parecía un viejo, eran demasiadas historias para alguien tan joven y pequeño; no era concebible como tanto recorrido podía caber en ese estuche. Luego lo entendí; al pasar el tiempo

me di cuenta de que era un tornado lleno de energía con la fuerza suficiente de revolcarnos, desacomodarnos y volvernos el mundo al revés, pero con la ternura y el cuidado de un niño con su barco de papel.

Parece un hombre frágil, pero tiene más fuerza que todos nosotros juntos, es atrevido y admiro su capacidad de romper ciclos complicados, nunca ve nada malo; ese filtro no lo tiene, confía demasiado en todo mundo. Creo que tiene una fe ciega en la humanidad y lograr ver el mundo a través de sus ojos ha sido maravilloso. Su vida parece un escenario y todo se le da para que las luces se enciendan y él dé su show.

No se dejaba querer, era difícil de tener, y sin la mayor intención lo conquistamos también. Cenas, navidad, y lo que siempre supimos hacer bien; hablar. Hablar hasta por los codos, hablar de todo y de todos, hablar y hablar y hablar. En esos ojos inocentes encontré tranquilidad y confianza, tanta que empezó a quedarse en nuestra cama y en nuestra vida. Tanta que sin darnos cuenta se instaló y nos ganó uno a uno, lo acompañamos a seguir creciendo y a volar. Porque definitivamente para eso nos juntó la vida, para volar uno al lado del otro. No sé cómo hemos hecho para contener y soportar su cascada de ocurrencias, no sabe decir que no y eso nos pone en dificultades, bastante

grandes. Entendimos que también eso lo necesitábamos, que era reconfortante y que cada día aprendemos de sus locuras.

Su llegada parecía un sin sentido, en cambio, hoy, entiendo que era necesaria; pues ahora tiene la misión de cuidar nuestra familia. Entendí que solo él podría hacerlo y que tendría la capacidad de sostenernos. Siempre he creído que la vida no hace nada al azar y que él apareciera en el momento en el que llegó era preciso para que yo pudiera volar. Sé que su misión no es fácil, aun así, la asumió como pensé que lo haría. Yo ya vuelo alto, mas no, lejos de ellos; vuelo porque ellos me lo permitieron y yo me di permiso, pero vuelo gracias a ellos. Siempre que los veo y los visito me doy cuenta de su tristeza por mi partida, pero no es un dolor incapacitante, entre ellos lograron percibir que nunca me he ido y que sigo ahí con ellos como parte de un amor tan inmenso que yo no me lo imagine. Han abierto sus alas sin tener que irse; ojalá yo hubiera podido hacerlo a tiempo. Y que aun con su tristeza, sonrían y me piensan con el alma y el corazón... lograr eso con ellos, creo que ha sido mi logro más grande, que ellos me amen y que yo los ame como lo hago sin importar nada.

SENTIR AMOROSO

Darse al ser amado, cariño, ternura y afecto consensuado, incondicional y desinteresado. Conocimiento, respeto, responsabilidad y cuidado. Es la tierna danza del sentir amoroso.

The background features a dark blue-grey area with a pattern of small, colorful butterflies in shades of pink, purple, and teal. A large, white, curved shape, resembling a stylized letter 'C' or a partial circle, frames the top and right sides of the page. The text is positioned within the white area.

Capítulo III

Víctor habla de familia

UNA NOCHE DE DICIEMBRE

Tras bajar las escaleras después de un zaguán larguísimo, con ansiedad y miedo me apresure a llegar a lo que sería, sin pensarlo, mi nuevo hogar, percibí el olor inconfundible de aromatizante de pino y lavanda de canela, mezcla que me atrajo aún más a ese lugar. Ni que decir del árbol gigante de navidad que se encontraba en la sala, la decoración de luces y los adornos de navidad. Todo esto me hizo sentir en casa. La música suave y la tensión de esos dos hombres con quienes solo quería una aventura terminaron después en la conversación de un grupo de intelectuales de la Universidad de Antioquia. Ver a Alex ese hombre apuesto de ojos hermosos y pestañas crespas, con sus pupilas cafés y su sonrisa perfecta, que dejaba entrever su dentadura sin defectos. Yo miraba esto y más, mientras él me ofrecía café y también a su marido Manuel, el otro hombre con quien me encontré en la cita de esa noche de diciembre.

Un hombre conversador y con un discurso encarretador, me hizo pensar y reflexionar en el futuro universitario, yo apenas iniciaba la universidad, mi carrera de Teatro y él, ya me veía grande, "así que estudias en la de Antioquia", "amor mira" - le decía a Esneyder - "también estudia en la de Antioquia", se sentía orgulloso. Al caminar por la casa conociendo otros espacios observé varios cuadros en los que se podría notar el activismo de Manuel en la diversidad, este es mi escritorio, me dijo, enseñándome la casa, acá escribo y edito mis programas de radio. "¿Haces radio?", me respondió, sí, yo soy el director de La esquina radio, la emisora comunitaria de la ciudad de Medellín.

Seguimos caminando por la casa y al entrar a su habitación, se encontraba encendida la luz azul de un televisor, un balcón entreabierto y las luces de navidad que dejaban ver su reflejo en la cama, justo donde se encontraba un tercer hombre de tez morena y cabello oscuro.

Mi otro marido, me dijo Manuel, yo lo miré sonreí y en mi mente pensé, ¡guau! otro marido, me presentó como si ya me conociera hacía tiempo, amor, "él también es bailarín" indicó. Me acerqué para darle la mano y saludar, el estiró su mano con un aire déspota y me preguntó: y ¿dónde bailas? Yo le respondí "¿dónde?" y se ríe, siguió viendo televisión y nosotros seguimos el recorrido por la casa. Alejo se mostró preponderante y fuerte, se sentía como marcando terreno.

En los siguientes días estuve con bastante ansiedad por visitarlos, continuamos en contacto por medio de Esneyder, él me decía, vení y comés con nosotros después de que llegués del trabajo, hoy hice una comida deliciosa. Así era él, un encanto de persona que no solo enamoraba con su sonrisa y su voz, también lo hacía con su comida, su ternura y su dedicación. Todo lo que se proponía lo lograba, un hombre de plantas, vecinos, pasión y amor. Recuerdo el dulce que preparó de victoria, que hizo con una que consiguió en el matorral de un vecino. O lo fascinado que estaba cuando nos veíamos para coger el bus en la Universidad de Antioquia rumbo a casa, era protector, pero eso creo que lo aprendió de Manuel.

Manuel además del discurso, tiene la obsesión de ser apasionado en público, es ese ser que tal vez por su historia, necesita que el otro desde el inicio le muestre que es lo que de verdad quiere, creo que le demostré berraquera cuando me pidió todo, no solo picos y sexo, sino amor, me asustaba un poco entregarme por completo también por mi historia, pero me permití hacerlo. Ese hombre me dio y me ha dado seguridad en la vida y en el amor, el sueño que él anhele de tener una familia para toda la vida, construirla y hacer lo imposible para ser felices. Sin embargo, no me creo el cuento de los amores ideales y de los príncipes azules.

Tratos y acuerdos, funciones explícitas dialogadas, visión del conflicto en oportunidades, tiempo, economía y responsabilidades.

Trato explícito con el ser querido, comportamientos apasionados, deseo sexual, sentimiento de pasión, satisfacción del hacer en tiempo presente y real.

Soy una mariposa al extremo feliz, como antes lo había mencionado, el conocimiento por lo nuevo y diverso me apasiona, mis sentidos se exaltan con los relatos de las familias y comprendo lo singular que es cada familia. No hay perfectos o imperfectos, que aquello que se construye está estrechamente ligado con los imaginarios que se tienen, las formas en que concebimos el amor, las historias de crianza y todo aquello que seamos capaces de transformar.

El suceso de la vida, el presente consciente, me detengo en una hoja y observo a mi alrededor, respiro, inhalo profundo, hondo, me permito sentir el aire y exhalo, detallo cada acción y solo puedo valorar, intento entender. No obstante, prefiero significar.

Manuel, Alejandro, Alex y Víctor seres singulares, construyendo una familia poliamorosa, quienes unen en sus relatos el significado del amor complejo y contestatario.

Les conté de la familia de Medellín y ahora les presento a la familia rola:

Capítulo IV

Diego presenta a Julieth

LA ABUELA ARCOIRIS

Les presento a esta mágica mujer, lo primero que uno puede notar al verla es que parece hecha por seres mágicos, ella tiene una lisa cabellera que recrea una gran cascada de aguas cristalinas, sus ojos pueden cambiar de color respondiendo a la luz y a sus emociones. Sus senos son como dos montañas donde surge la vida, y su sonrisa tiene la capacidad de iluminar un día lluvioso. Sus piernas parecen dos finas columnas del olimpo y su parte posterior, un salón de juego de los mismísimos dioses.

Su sabiduría innata se conecta con la intuición y el sentir energético, que casi no hace falta preguntar algo. Está hechicera arcoíris, es tan mágica y salvaje que todos los seres que llegan a su vida se sienten influenciados por ella, le encanta servir y esto hace que entregue mucho amor para los demás, así no todos puedan entender su forma de amar. Su característica de hechicera es tan clara que puede transmutar y fluir como el agua al momento de amar, arder como el fuego cuando siente que se meten con lo que a ella le importa, ser libre como el viento y sólida como la roca cuando decide. Es leal como una loba y su mirada te cautiva y enamora con tan solo verla a los ojos durante algunos segundos.

Esta hechicera es rebelde y obstinada a sus ideales, mucho tiempo se sintió perdida por los cuestionamientos del mundo. Un día logró encontrarse y a partir de ese momento pudo brillar en un abanico multicolor que entrega el rojo del amor y la pasión, el amarillo de la esperanza, el azul de la calma, el verde de lo natural, el violeta de la melancolía y el blanco de la pureza con la que se entrega.

Esta hechicera tiene una forma de amar muy fluida y viene construyendo amor con dos seres que llegaron a ella en momentos claves de su vida y debido a esto, su esperanza es lograr materializar el amor con estos dos seres.

The background features a dark blue-grey color with a pattern of small, stylized butterflies in shades of pink, purple, and light blue. Large, white, curved shapes are overlaid on the background, creating a sense of depth and movement. A prominent white curved line starts from the top left and curves towards the center. Another white curved shape is visible at the bottom left, and a third is at the bottom right.

Capitulo V

Julieth describe a Diego

HOMBRE MÁGICO

En el mundo de la fantasía vive un hombre mágico, lleno de grandes misterios, ama la sanación que nos brinda la naturaleza, encuentra el sentido en cada cosa que conoce y le otorga nombre y misión, este hombre es extremadamente sabio y este conocimiento lo plasma a diario en el su amor a su familia, cuando ayuda a otros a sentirse más livianos, cuando edifica lo magnífico que lleva cada ser en su interior.

A mi hombre mágico lo hallé un día en el camino, llegó con un mundo repleto de aventuras, de retos, de amor transformador y sobre todo de diversidad. Así nuestra historia se ha ido tejiendo con hilos de lealtad, transparencia y verdad.

Aunque hay ocasiones donde llegan turbulencias en este cielo tan mágico, el poder del amor y la paciencia tiene la maravillosa virtud de hacer salir el sol de nuevo.

Posdata: mi hombre mágico, eres la casualidad más bonita y llena de sorpresas que ha llegado a mi vida, soy feliz por tenerte en mi mundo que es tan místico y cautivador, y de poder unir nuestros poderes para transmutar tantas almas a nuestro paso.

Hace muchos años las familias tenían otras composiciones, Bochofen citando a Engels (1986) refiere que los seres humanos vivieron una época de promiscuidad sexual, donde cada mujer pertenecía a todos los hombres, por tanto, el parentesco sólo podía comprobarse a través de la línea materna. (Valdés Cuervo et al. 2), seguido de esto se logra estructurar las siguientes formas de familia: consanguínea, punalúa, sindiásmica y monogámica, su historia refiere a la trascendencia en la generación de vínculos y los límites frente a las relaciones establecidas hasta quedar constituida la familia moderna tal cual como la conocemos, donde a hoy se le otorga dominio especial al hombre, a la construcción romántica del amor ideal y por ende a la forma histórica de subyugación del hombre sobre la mujer.

Una vez la mujer se incorpora en el ámbito laboral ocurren otros cambios de transformación alrededor del concepto de familia en el que no se integra únicamente la familia dentro de la monogamia, sino que surgen otras formas de concebir, relacionarse y vivir la familia.

Es así, como podemos hablar de familias poliamorosas, término implementado por Elisabeth Sheff en su investigación. En Brasil se habla de multiconjugabilidad familiar, en Estados Unidos de nuevas formas de vida familiar y para el proyecto de orientación y educación familiar se mencionan las familias conformadas por personas poliamorosas.

Este texto pretende mostrar otras maneras de concebir la familia, traducida al quebranto del paradigma. vínculos afectivos se construyen todo el tiempo de forma permanente e imparmente. Sin embargo, existen construcciones que atraviesan el amor complejo y se traducen en el pensar, sentir y hacer.

Hoy hablar de familia exige ceñirse a una estructura, composición, organización, funcionalidad entre otros, que deja entredicho a quienes conviven, se relacionan y viven la familia con posturas y miradas diversas, aunque, al profundizar en el relacionamiento afectivo se logran encontrar lecturas y expe-

riencias de vivir, pensar, sentir y hacer familia, existen puntos de vista que generan controversia en el ámbito académico y teórico.

Los profesionales que atienden familias, los educadores y orientadores familiares no están exentos de realizar intervenciones o acercarse a otras realidades, lo que obliga a reconocer cambios que atañen al siglo XXI, por tanto, socializar es un acto educativo en el que se construye, se transmite y se forma.

Responder a las demandas de la evolución familiar confiere comprender la multiplicidad, la diversidad, la familia de hoy y por ende la responsabilidad, la ética y la educación, de modo que sea la familia agente transformador de la cultura y de las nuevas generaciones.

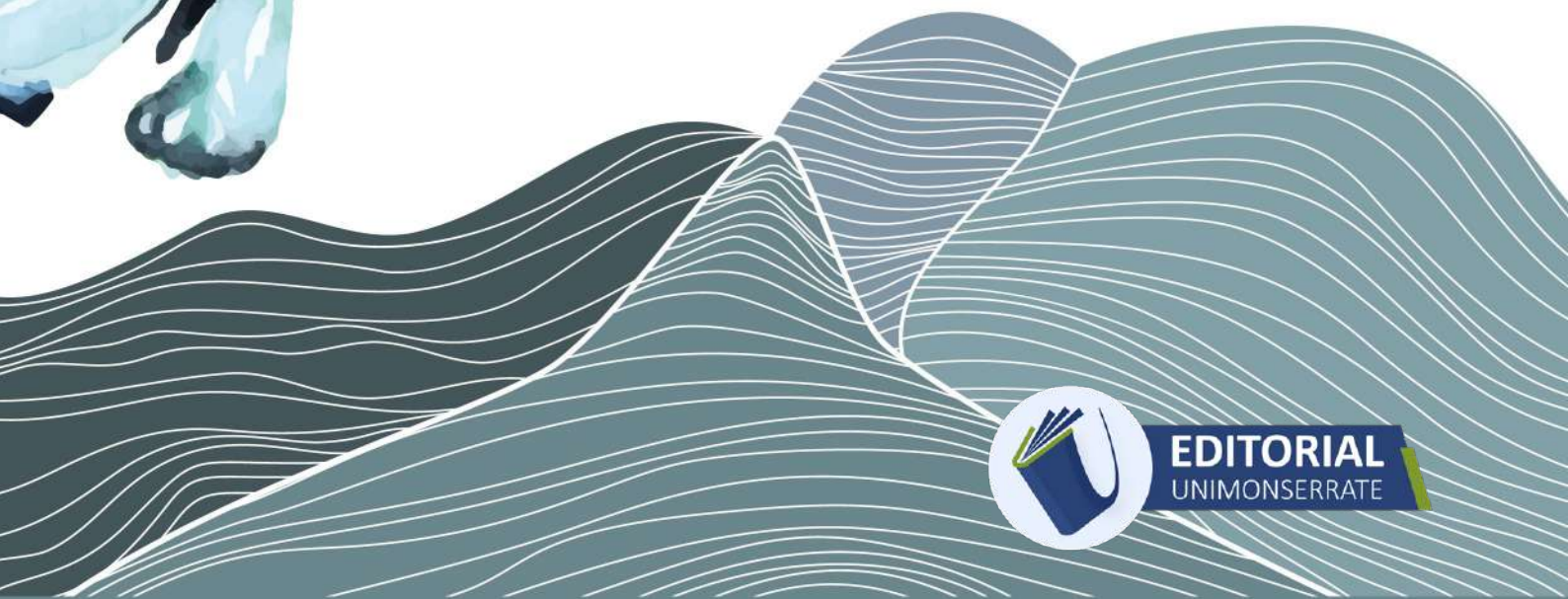
Es así como la mariposa protagoniza, dos especies que cobran vida en este texto, la Cithaerias como relatora de una experiencia de intervención familiar, elemento vivo para socializar, educar y transformar.

La Mariposa azul como símbolo de experiencia de una familia que atravesó el dolor pero que mantiene sus relaciones, que representan la diversidad familiar y reencarna la vida de un ser que permanece en tiempo presente.

Vuela, vuela alto y vuela libre,
cambia porque a eso estamos llamados,
a remover nuestras alas con el viento,
adaptarnos con el clima y el contexto.

Detente por momentos,
a respirar, a coger impulso,
suelta la amargura, despoja con el aire la tristeza,
extiende la realidad de tu belleza, única y particular.

Atrévete a tejer, a surcar con la palabra,
construir y deconstruir,
es siempre el invitado a la ceremonia más festiva,
aquella de colores que le llaman vida.



EDITORIAL
UNIMONSERRATE

Una mirada de la relación nutricional en familias conformadas por personas poliamorosas